

LA CONVERSIÓN DE LOS VÍNCULOS

Taller 4



CEM

Conferencia del Episcopado Mexicano



ÍNDICE

Taller 4 de Animación Sinodal: La conversión de los vínculos **III**

Instrucciones para la conversación en el Espíritu **XXXII**

«Sanar para construir la paz». Círculos Restaurativos
(Pbro. Jorge Atilano González Candida)..... **XXXVI**

* Sesión 1 **XLV**

* Sesión 2 **XLVII**

* Sesión 3 **XLIX**

* Sesión 4 **LI**

* Sesión 5 **LIII**

* Sesión 6 **LV**

Taller: «La conversión de los vínculos»

(Diálogo Nacional por la Paz) **LIX**



CEM

Conferencia del Episcopado Mexicano



TAREA:

ANIMAR LOS TALLERES MENSUALES DE FORMACIÓN SINODAL

Para el desarrollo de estos talleres proponemos los siguientes pasos:

1. Nos encontramos para dialogar
2. Dialogamos para discernir
3. Discernimos para renovar la misión

¿Cuál es el plan de trabajo?

El primer paso tiene como propósito disponer a un **encuentro** de los participantes, primero **con Dios**, para ponerse en su presencia. **Luego entre las personas** que participan de la experiencia.

El segundo paso comienza con una **exposición de un tema** que ofrece el *Documento Final de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos* (en adelante DF). Una vez expuesto el tema se propicia el diálogo, previo un momento de interiorización, valiéndonos de preguntas que buscar provocar un eco respecto al tema principal.

El tercer paso motiva **al discernimiento** y ofrece para ello un punto de partida, para que tras un momento personal podamos “buscar la parresía”, es decir hablar con franqueza, valentía, libertad y sinceridad y de este modo podamos llegar a una propuesta final, iluminados por las coincidencias del momento grupal.

De este modo la propuesta junto a los pasos queda de la siguiente manera:

1. Nos encontramos para dialogar

1.1 Nos encontramos con Dios

- a) “Habla Señor...”
- b) ¿Qué te dice el texto?
- c) Meditación guiada

1.2 Nos encontramos entre nosotros

- a) Resonancia comunitaria del encuentro con Dios
- b) Escuchamos nuestras voces, vemos nuestros rostros

2. Dialogamos para discernir

- a) Exposición
- b) Momento personal
- c) Propuesta grupal

3. Discernimos para renovar la misión

- a) Punto de discernimiento
- b) Momento personal
- c) En busca de la parresía
- d) Discernimos en común

Momento final: Celebramos

Todo el trabajo estará acompañado por un moderador, que irá midiendo los tiempos y con caridad indicará el ritmo del encuentro.

Es prudente tener en cuenta que existen reglas para la participación en *sinodalidad* para tener en cuenta:

- No se debate.
- No se responde ni se corrige al otro.
- Se deja un breve silencio entre intervenciones.

Esta experiencia está inspirada por el encuentro, el diálogo y el discernimiento, de manera que debemos buscar en cada participación y en cada voz lo que el Espíritu insinúa.

Es oportuno recordar los *momentos de la conversación en el Espíritu*:

1) Tomo la palabra.

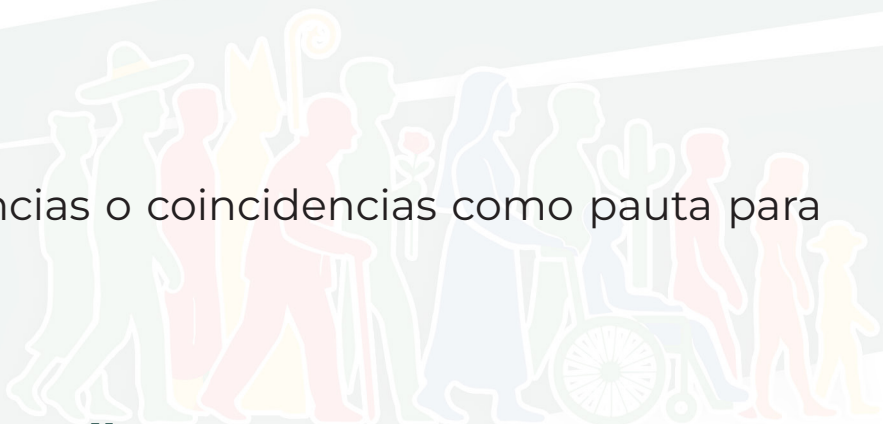
Para la participación hemos de estar más atentos a lo que se dice que a lo que voy a decir, es decir, escuchar con caridad descubriendo al Espíritu.

2) Escucho profundamente.

Una escucha respetuosa, en silencio que permita las resonancias de la escucha.

3) Discernimos juntos.

Identificar las convergencias o coincidencias como pauta para la reflexión.



DISTRIBUCIÓN DE TIEMPOS

5 min	Apertura de sala (llegada de los participantes) renombrarse, etc.
10 min	1)Nos Encontramos para Dialogar 1.1) Nos encontramos con Dios
10 min	1.2) Nos encontramos entre nosotros a)Resonancia comunitaria del encuentro con Dios
20 min	b)Escuchamos nuestras voces, vemos nuestros rostros (Salas)
15 min	2)Dialogamos para discernir a)(exposición)
5 min	b)Momento Personal
10 min	c)Momento Grupal (dinámica pizarra dinámica mentimeter)
5 min	3)Discernimos para renovar la misión a)Punto de discernimiento: “La espiritualidad sinodal”
5 min	b)Momento personal
20 min	c)En busca de la parresía (Salas) d)Discernimos en común
5 min	CELEBRAMOS

Consideraciones:

- Se propone un tiempo estimado de dos horas para el taller.
- El tiempo funciona en modalidad virtual y presencial
- Los momentos en salas tienen un tiempo de 5 min para el armado de salas, es importante contemplarlo para el tiempo general.
- El uso de otras aplicaciones (mentimeter o googleforms) puede ayudar y agilizar la dinámica sin embargo, es importante explicarlas claramente.



MENSAJE INICIAL

Ponemos a su consideración un extracto del Discurso que el Santo Padre León XIV dirigió a los señores Cardenales en la apertura del Consistorio el 26 de junio de 2026.

Ante las heridas del mundo, la construcción del bien común y la misión de la Iglesia, la sinodalidad indica un modo de proceder: escuchar, discernir y asumir juntos la responsabilidad de las decisiones que el Señor nos confía. La sinodalidad no es ante todo un conjunto de procedimientos; como he tenido ocasión de decir varias veces, la sinodalidad es una actitud, una apertura, una disponibilidad para comprender. A veces ha sido interpretada como una disminución de la autoridad. En realidad, nos ayuda a comprender más

profundamente el significado de la autoridad misma, que existe para custodiar la comunión, favorecer la participación de todos y orientar el camino común de la Iglesia...

Por eso deseo pedirles una ayuda particular. El ministerio que el Señor me ha confiado no puede vivirse en soledad. Necesita de su experiencia, de su sabiduría pastoral, de su conocimiento de las Iglesias y de los pueblos que les han sido confiados. Cuento con ustedes para que me ayuden a discernir lo que el Espíritu dice hoy a la Iglesia. Necesito su apoyo: fuerte, explícito y público. Necesito sentirme sostenido por ustedes como por hermanos.

Les pido, por tanto, que me acompañen no sólo en estos días de trabajo, sino también en el servicio cotidiano a la comunión de la Iglesia universal. Ayúdenme a escuchar lo que emerge en las Iglesias, a reconocer los signos de esperanza que a menudo crecen en el silencio, pero también a no ignorar las fatigas, las incomprensiones y las resistencias que pueden ralentizar el camino. Necesito su libertad, su franqueza y su lealtad. Un consejo sincero es siempre un acto de comunión.

Les pido además que sostengan, cada uno en su propia Iglesia y en su propio ministerio, este estilo de discernimiento eclesial. Sé que exige paciencia y que a veces suscita interrogantes. Sin embargo, estoy convencido de que el Señor nos está enseñando una manera más evangélica de vivir juntos la responsabilidad que nos ha confiado. También de esto dependen la credibilidad de nuestro testimonio y la fecundidad de nuestra misión.



Deseo, por tanto, animarlos a vivir con convicción el trabajo en los grupos. Sé bien que, para muchos de nosotros, no es el modo habitual de desarrollar un Consistorio. Y, sin embargo, también esto forma parte del camino por el que el Señor nos está conduciendo. Naturalmente, quedará espacio también para las intervenciones personales y, como siempre, cada uno podrá hacerme llegar libremente observaciones o reflexiones reservadas. Pero les pido que entren con confianza en este ejercicio eclesial. También nosotros aprendemos la sinodalidad practicándola; aprendemos juntos a crecer en la comunión. Les agradezco desde ahora su disponibilidad, su libertad interior y su amor a la Iglesia.

“UNA PESCA ABUNDANTE” LA CONVERSIÓN DE LOS VÍNCULOS



1. NOS ENCONTRAMOS PARA DIALOGAR

1.1 NOS ENCONTRAMOS CON DIOS

a) “Habla Señor...”

Leer con atención el siguiente texto del Evangelio. Intenta memorizarlo.

«Apenas Pedro oyó decir que era el Señor, se puso la ropa, pues estaba sin nada, y se echó al agua. Los otros discípulos llegaron a la barca, de hecho, no estaban lejos, a unos cien metros de la orilla; arrastraban la red llena de peces... Simón Pedro subió a la barca y sacó la red llena con ciento cincuenta y tres pescados grandes. Y a pesar de que hubiera tantos, no se rompió la red» (Jn 21, 8. 11).

b) ¿Qué te dice el texto?

De forma personal interiorizar en el significado que

puede tener para cada uno este pasaje evangélico. Si sirve, escribir algunas preguntas que ayuden a la reflexión.

c) Meditación guiada

El moderador del encuentro, tomando la palabra, compartirá con los asistentes el siguiente texto sugerido:

Cuenta el relato evangélico que a la orilla del mar de Tiberíades el Señor Jesús llamó a sus discípulos para ser pescadores de hombres, transformando en algo sublime lo que ellos sabían hacer mejor: pescar, pues el Maestro les había dicho “yo los haré pescadores de hombres” (cf. Mt 1, 16-20). Y el pasaje de Jn 21 8. 11 remite simbólicamente al primer encuentro con el Maestro, así lo contempló San Agustín, que se fijó en la fogata encendida por el Resucitado en la misma playa, con la restauración amorosa de las relaciones heridas. Ahí el mismo fuego de carbón donde

Pedro había consumado su triple negación se convierte, por la pedagogía del Resucitado, en el escenario de la triple profesión de caridad, mostrando que toda autoridad y ministerio en la Iglesia sinodal debe fundarse exclusivamente en el amor que se despoja de sí mismo y asume el cuidado de las ovejas como un servicio humilde¹.

De esta forma encontramos en el trasfondo del texto el modelo de la conversión de los vínculos, en el que Cristo vivo es el Maestro de la restauración. Algo por el estilo contempló San Gregorio Magno, pues también distinguió la figura del Señor resucitado a la orilla del mar. Para el Santo Obispo de Roma el agua representaba el mundo y la inestabilidad², la playa en cambio es lo eterno, lo estable, lo que no cambia. Desde ahí el Maestro indica dónde hay que pescar reestableciendo la relación con

el lugar del primer encuentro, dándole un simbolismo más fuerte a ese sitio y conciliando al mismo tiempo las fronteras entre la vida y la muerte. Así el Señor de la vida confirió una nueva fuerza al espacio que siempre habitó, como lo hace con nuestra tierra, como lo hace con la Iglesia misma. Este es un ejemplo de un vínculo sanado, porque las personas cambian su experiencia con relación a los lugares, y en efecto, hay sitios que representan mucho para cada uno, y eso era la orilla del Mar de Tiberíades para la comunidad del Señor Jesús y sus discípulos.

La Conversión de vínculos a la que llama la espiritualidad sinodal es considerar las relaciones que nos unen, poniendo en primer lugar el Bautismo, y en particular los espacios que habitamos y los arraigos que nos han diseñado, a lo largo de nuestra vida, los vínculos que explican lo que

¹ Cf. Aug., in euang. Ioh. CXXIII, 5; PL 35, 1965-1969.

² Cf. Greg. M., in euang. XXIV, 4; PL 76, 1186-1187.

somos y cómo somos. Del mismo modo nuestra Iglesia adquiere diferentes facetas y características por las coordenadas donde se ha desarrollado, así podemos entender que las expresiones van cambiando, teniendo como trasfondo una misma fe, un solo Bautismo, un solo Dios y Padre; ejemplo claro de esto es la forma de celebrar la Eucaristía en los países africanos y la diferencia con las expresiones tarahumaras, wixáricas, p'urhépechas o la nuestras incluso, por mencionar algunas.

El texto evangélico retrata una red que no se rompe pese a la pesca abundante, tal como la Iglesia, que mantiene su unidad a pesar de las fronteras y las culturas que la componen, porque es su Palabra la misma red que reúne la pesca. San Agustín tuvo una intuición parecida, comparando los relatos de Lc 5, 1-11 y el presente de Jn 21, 8-11; en ellos vio algunos detalles, como que en el primer

relato la barca estaba más adentro en el mar, o que las redes habían sido arrojadas sin dirección o que las mismas redes se rompían y habían capturado peces en gran cantidad y de diferentes tamaños. En cambio en el relato donde aparecía el resucitado la barca estaba más cerca de la orilla y las redes fueron lanzadas a la derecha, sin riesgo de romperse y atrapando 153 peces grandes³.

Un detalle más en el que se detuvo San Agustín fue el número de peces que expresamente dejó escrito el evangelista. El padre lo explicaba diciendo que de fondo está el número 17, que es la suma de los diez mandamientos y de los siete dones del Espíritu. Si se suman cada uno por separado, desde el 1 hasta el 17 obtenemos 153 ($1+2+3+4+5+6+7+...+15+16+17=153$). Esto no es solo un dato curioso pues incluso nos sirve como conclusión para esta contemplación del pasaje del Evangelio: cada uno cuenta.

³ Cf. Aug., in euang. Ioh. CXXII, 7-9; PL 35, 1961-1965.

En este clima de renovación sinodal no hay estadísticas ni masas amorfas, sino hijos de Dios que cuentan de uno por uno.

1.2 NOS ENCONTRAMOS ENTRE NOSOTROS

a) Resonancia comunitaria del encuentro con Dios

El moderador motivará a la participación de todos o algunos de entre los participantes respondiendo a las siguientes preguntas o alguna de ellas:

¿Qué experiencias de fracaso o cansancio pastoral distinguimos en nuestros procesos de evangelización?

¿Qué implica “echar la red a la derecha” en la Iglesia de nuestros días?



CEM

Conferencia del Episcopado Mexicano



b) Escuchamos nuestras voces, vemos nuestros rostros

Para el desarrollo de este momento proponemos dos dinámicas, según sea la modalidad en que se comparta este taller:

MODALIDAD ON-LINE	MODALIDAD PRESENCIAL
El moderador indicará un tiempo de 10 minutos invitando a utilizar el botón de “levantar la mano” para dar la palabra y entonces abrir el micrófono. La participación será en torno a la siguiente pregunta: • ¿Qué viene a tu mente cuando escuchas «conversión de los procesos» en la Iglesia?	El moderador indicará un tiempo de 10 minutos invitando a los participantes a levantar su mano para responder a la siguiente pregunta: • ¿Qué viene a tu mente cuando escuchas “conversión de los procesos” en la Iglesia?
Si todos alcanzan a participar en menos de los diez minutos disponibles se pasa a la siguiente actividad.⁴ En caso contrario se detiene el tiempo y se agradece a quienes faltan, para pasar al siguiente momento.	

⁴ En el caso del taller de todos los equipos sinodales, en donde hay cientos de participantes, podemos pensar el uso de alguna herramienta como el mentímetro, el uso del chat de zoom. Si se abre el micrófono hay que dar un tiempo máximo de participación, 30 segundos, por ejemplo, para dar espacio a voces distintas.

2. DIALOGAMOS PARA DISCERNIR



“Cada miembro de la comunidad debe ser respetado, valorando sus capacidades y dones con vistas a una toma de decisiones compartida” (DF 89).

a) Exposición

Presentamos a continuación dos opciones para la exposición del tema: la primera opción consiste en preguntas guía, con ellas buscamos que pueda facilitarse la preparación de la exposición; la segunda es la redacción que proponemos con el mismo fin.

En cualquier caso, el expositor convocado para el encuentro utilizará los números 110-119 del “Documento Final”, para plantear los conceptos que nutren la concepción de la sinodalidad. En este momento buscamos resaltar los elementos que implican “la conversión de los vínculos” y en específico la idea de ser “arraigados y peregrinos”, con vínculos en lugares y hermanos.

Recomendamos evitar la improvisación.

Opción 1

Para preparar la exposición proponemos las siguientes preguntas:

- ¿Qué se entiende por “vínculos”?
- ¿Qué papel ocupa la Iglesia en estos vínculos?
- ¿Cómo beneficiaría la conversión de vínculos a las parroquias, a las Diócesis y a la Iglesia en su conjunto?
- ¿Cuál es el impacto de la conversión de los vínculos en el territorio, la Creación, la sociedad y el mundo digital?
- ¿De qué manera podemos estar arraigados en una comunidad o en un lugar si siempre estamos en movimiento?
- ¿Cómo concebir el mundo digital como un lugar en el que la Iglesia puede estar presente, dar su aporte y generar identidad

y compromiso?

- ¿Cómo agradecer y hacer presente a las diferentes formas de vida consagrada?
- *¿A qué se refieren las responsabilidades compartidas en el proceso decisional?*
- El proceso de toma de decisiones *¿conforma el total de la conversión de los procesos?*

Opción 2

“La conversión de los vínculos”

La vida está hecha de experiencias, lugares, relaciones y un largo entramado de vínculos. Nuestra fe también tiene este diseño. Por la fe hemos hecho diversos vínculos que han conformado nuestra propia historia de salvación y distinguimos el paso de Dios por nuestra vida y que la Iglesia es un lugar de encuentro.

Por eso nuestra parroquia es un sitio muy particular, irrepetible, único. Es como un hogar gigante, donde uno puede sentirse en casa y donde no solo nos encontramos con Dios sino con nuestra comunidad. También nuestra Diócesis se convierte en un lugar especial. Y en esos lugares se manifiesta Dios de forma especial, lo hace con nuestras costumbres, con nuestras expresiones, afianzando un vínculo especial con nuestra tierra y con nuestros hermanos. Esta es la primera dimensión vinculante que hemos de contemplar y convertir, porque no podemos acostumbrarnos al encuentro con Dios ni con los demás, pues perder la capacidad de asombro en nuestras relaciones solo provoca una rutina insípida en donde no se distingue el brillo del encuentro. Y la conversión de vínculos debe

dirigir nuestros pasos hacia afuera, para ser una Iglesia en salida, que no se conforma con los que están dentro sino que llama a los que están fuera⁵ (cf. DF 110; 114).

Quizá así podríamos explicar el drama que significa la institucionalización de la indiferencia frente a la pobreza, la injusticia, la desigualdad o la corrupción, enfermedades sociales que son apenas el síntoma de males más profundos, como la violencia institucionalizada, el narcotráfico, las desapariciones o la fracturación del orden cívico, comenzando con los gobernantes. Todos somos responsables de haber perdido la capacidad de asombro y la capacidad de escándalo, justificando en ocasiones con frasecitas instaladas que solo reflejan un sentimiento de derrota y resignación. Esto exige romper el status quo, o sea, dejar de considerar como normal lo que no debería ser siquiera tolerable y romper los ciclos del mal de los que solemos quejarnos o nos vemos afectados.

Para quebrar estas dinámicas es necesario desaprenderlas. Esa es la conversión de vínculos: que en los mismos lugares y con las mismas personas tengamos el valor de darle nuevo significado a nuestro paso por esta vida, para darle plenitud, sabiendo que la vida es un don recibido que por su propia naturaleza tiende a ser un don ofrecido.

Vemos como un regalo maravilloso la tierra que habitamos, la compartimos como una casa común que hemos heredado y que al mismo tiempo vamos a dejar en herencia. Pero debemos asumir la conciencia de que no somos dueños, sino huéspedes⁶, ha sido el Creador quien ha confiado en nosotros para que lo custodiemos. El Papa Francisco dejó esto en claro cuando escribió: «siendo creados

⁵ Esta es la definición etimológica de Iglesia: ἐκ-καλέω, llamar a los de afuera.

⁶ Cf. Laudato Si' 2, 67 y 89.

por el mismo Padre, todos los seres del universo estamos unidos por lazos invisibles y conformamos una especie de familia universal, una sublime comunión que nos mueve a un respeto sagrado, cariñoso y humilde⁷». La conversión de vínculos es saber de qué manera estamos habitando la tierra, porque no solo somos huéspedes sino custodios.

Y lo más admirable de esta contemplación de la tierra es que de manera análoga se puede decir lo mismo del Cuerpo Místico de Cristo, porque también la Iglesia es “un hogar que habitamos” (cf. DF 115), donde forjamos relaciones, vínculos y que del mismo modo que la recibimos la dejaremos en herencia. Esta idea se expresa bien en el concepto de “tradición”, que literalmente significa entregar, donar o transmitir. La Iglesia no es una propiedad, sino un patrimonio que, por la gracia, hemos recibido y donde, al igual que en la tierra, cada uno aporta nutrientes vitales. El rol que cada uno tiene en la Iglesia es importante y nutritivo y es una consigna que, la forma en la que habitamos la Iglesia la deje en condiciones para que las generaciones venideras la habiten con la misma convicción. Darnos cuenta de esta dinámica de interrelaciones hará que nuestros vínculos con el territorio y con la Iglesia tengan un nuevo significado, rompiendo así los ciclos del pecado y el mal. Este es una opción para avanzar en la construcción de la casita sagrada.

Las personas migrantes, además de sufrir la vulnerabilidad, se ven despojadas de los vínculos que han diseñado su historia y plantean un reto para que, sin perder los lazos con su pasado, logren conformar una comunidad en el presente, en la tierra que han adoptado como hogar. El fenómeno de la migración también alcanza a “los nómadas existenciales”, si así podemos llamar a las personas

⁷ Laudato Si' 89.

de las ciudades que viven como migrantes en su propia ciudad, sin arraigo, sin raíces, ni pertenencia en la propia tierra y obviamente sin formar comunidad y sin trabajar por el bien de los demás, ni formar lazos eclesiales que sean significativos (cf. DF 112), que transitan a gran velocidad por el plano afectivo, geográfico, cultural o religioso, sin detenerse en un compromiso estable. Una verdadera conversión de los vínculos podría beneficiar a estos nómadas contemporáneos, que incluso podríamos ser nosotros, para darles identidad y un propósito más noble a su paso por este mundo⁸. Por esto mismo el Documento Final motiva a la “creatividad misionera” que «explore nuevas formas de pastoral e identifique caminos concretos de atención» (DF 111).

En los mismos términos debemos reconocer que la cultura digital es una realidad, con nosotros o sin nosotros. Pues la realidad ya no está determinada únicamente por la presencia física o por los ritmos tradicionales de la vida, sino también por los entornos digitales donde nuestros hermanos “habitan” y a donde “pertenecen”. Ahí expresan sus inquietudes, sufrimientos, búsquedas y preguntas de fe. También se forman comunidades, se generan vínculos y se produce conversación que influye en la sociedad. La forma en que las personas se encuentran, dialogan, participan y caminan juntas ha cambiado, y la Iglesia está llamada a discernir cómo vivir la comunión en esa nueva realidad, que ofrece nuevas oportunidades (DF 113). La cercanía ya no depende solo de la geografía, sino de la conexión y la interacción. La conversión de vínculos con esta realidad debe superar la tentación de las tendencias y las técnicas superficiales que se reducen a poses o coreografías.

Junto a estas realidades contemplamos a las personas que no son favorecidas por el sistema económico. La conversión de los

⁸ Cf. Documento Final 111.

vínculos debe ver por ellos también, inspirados por la denuncia de San Basilio Grande, que decía que “la pobreza material es declarada como negación de la vida⁹”. El Documento Final reconoce con agradecimiento la presencia y la actividad de los Institutos de Vida Consagrada, de las Sociedades de Vida Apostólica, Asociaciones, Movimientos y nuevas Comunidades (DF 118) y parece que es un sentir común, que debemos ver agradecidos el papel que han jugado en la búsqueda de oportunidades y soluciones para los más necesitados, encarnándose en una realidad particular para asumirla y transformarla. A eso estamos invitados todos y ellos nos dan ejemplo en el apostolado. Por eso, dice el mismo numeral, que su presencia en la Iglesia Diocesana siempre es importante y en el dinamismo sinodal no podemos vernos privados de su consagración ni todos ellos de la riqueza de la Iglesia local.

b) Momento personal

El moderador dará un tiempo razonable, alrededor de 3 minutos, para que cada participante responda a la pregunta:

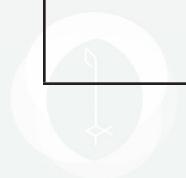
¿Qué te hace pensar lo que acabamos de compartir?

c) Propuesta grupal

El moderador invitará a abrir el micrófono o a tomar la palabra, según sea el caso y motivará a la participación, irá anotando las coincidencias y cuando lo juzgue oportuno irá moldeando, junto a los participantes una propuesta que represente lo dicho por el grupo durante este momento.

⁹ Bas. Ces., In divites 3; PG 31, 291-292.

Propuesta grupal



CEM

Conferencia del Episcopado Mexicano

3. DISCERNIMOS PARA RENOVAR LA MISIÓN

A photograph of a group of people, including a man with a beard and a woman, kneeling in prayer outdoors at dusk. The man is wearing a dark long-sleeved shirt and a cross necklace, with his hands open in a gesture of prayer. The woman is wearing a light-colored sweater and has her hands clasped in prayer. In the foreground, there is a small wooden cross, a lit candle, and some stones. The background shows a field of tall grass under a warm, golden light.

“La Iglesia no puede entenderse sin estar enraizada en un territorio concreto, en un espacio y en un tiempo donde se forma una experiencia compartida de encuentro con Dios que salva”
(DF 110).

a) Punto de discernimiento

Cuenta una antigua historia¹ que un viejo monje había sido elegido para ser el “higúmeno”, es decir, el superior de su monasterio. Pero este viejo sabio se negó. Después de las insistencias del Arzobispo le pidió la gracia de peregrinar al Sinaí y a su regreso aceptaría el honor.

El anciano se despidió del Arzobispo y emprendió el viaje al monte Sinaí, llevando consigo a su propio discípulo. Cruzaron el río Jordán, pero antes de alcanzar siquiera el primer monte, el anciano comenzó a temblar de fiebre. Como no podía caminar, encontraron una pequeña cueva y entraron en ella para que el anciano pudiera descansar. Permaneció en la cueva durante tres días, apenas capaz de moverse y ardiendo en fiebre.

Entonces, mientras dormía, vio una figura que le dijo: «Dime, anciano, ¿adónde quieres ir?». Él respondió: «Al monte Sinaí». La visión le dijo entonces: «Por favor, te lo ruego, no vayas allí», pero como no pudo convencer al anciano, se retiró. Entonces, la fiebre del anciano le atacó con más violencia. La noche siguiente, la misma figura con el mismo aspecto se le apareció y le dijo: «¿Por qué insistes en sufrir así, buen anciano? Escúchame y no vayas allí». El anciano le preguntó: «¿Quién eres tú?». La visión respondió: «Soy Juan el Bautista y por eso te digo: no vayas allí. Porque esta pequeña cueva es más grande que el monte Sinaí. Muchas veces vino aquí nuestro Señor Jesucristo a visitarme». Prométame que se quedará aquí y le devolveré la salud. El anciano aceptó con alegría y dio su palabra solemne de que permanecería en la cueva. Recuperó la salud al instante y permaneció allí el resto de su vida. Convirtió la cueva en una iglesia y reunió allí a una hermandad; el lugar se llama Sapsas. Cerca de allí, a la izquierda, se encuentra el Wadi Chorath, al que fue enviado Elías el Tishbita durante una sequía; está frente al Jordán.

Hemos hablado de la importancia de los lugares, del arraigo y las raíces con el territorio y con la Iglesia, como lugar de encuentro con Dios, así lo enseña la vieja historia, donde la cueva adquirió un

¹ Io. Mos., Pratum Spirituale seu Leimonarion, 1; PG 87(3), col. 2852.

nuevo significado cuando el anciano supo que por ahí había pasado el Señor Jesús visitando a San Juan Bautista. A eso estamos llamados, a resignificar nuestro paso por este mundo, alegres de que Jesús nos acompaña.

La conversión de los vínculos puede entenderse como la capacidad de que, en los mismos lugares y con las mismas personas, tengamos el valor de darle nuevo significado a nuestro paso por esta vida, para darle plenitud, sabiendo que la vida es un don recibido que por su propia naturaleza tiende a ser un don ofrecido. Dejando de ser nómadas existenciales que van de prisa sin ningún vínculo serio. Desaprendiendo lo que a veces es nocivo y que hemos normalizado.

b) Momento personal

Llegado este momento el moderador del taller expondrá la siguiente pregunta:

- Según lo que hemos compartido hoy: ¿Qué acción sugieres en concreto para renovar la misión?

Favor de indicar a los participantes responder usando los tres pasos metodológicos que hemos usado en este taller: nos encontramos para dialogar, dialogamos para discernir, discernimos para renovar la misión.

c) En busca de la parresía – alegría en el Espíritu

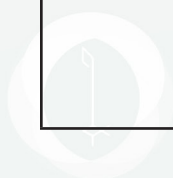
Valiéndose de un tiempo oportuno, de entre 10 o 15 minutos, el moderador invocará al Espíritu Santo con algunas palabras breves, invitando después a que los participantes usen la palabra según la modalidad:

MODALIDAD ON-LINE	MODALIDAD PRESENCIAL
Si número de participantes es pequeño, invitará a todos a ir abriendo su micrófono, según lo vaya indicando el moderador y cada uno irá compartiendo la acción que sugeriría para “renovar la misión”. Si el número de participantes es superior sugerimos abrir “salas para grupos pequeños” 1. En el caso de Zoom usar este vínculo: https://bit.ly/4pUirWg  2. Para Google Meet el proceso es más elaborado, pero se puede consultar en este enlace: https://bit.ly/3KghXL6 	El moderador dividirá el total de participantes en grupos pequeños, si es posible que se reorganicen las sillas o se dispongan unas mesas para esto. Buscará hacer un círculo pequeño que mire hacia adentro con los participantes y cada uno irá compartiendo la acción que sugeriría para “renovar la misión”. Terminada esta dinámica todos pasan a su lugar.
Recuerde el moderador elegir un secretario, que tomará nota de las participaciones. Con base en esos apuntes cada grupo discernirá las coincidencias formulando una propuesta común. Recuerden tanto el moderador como los participantes observar, para este momento, “las reglas para participar en sinodalidad” que están en la página... de este folleto.	

Terminada esta dinámica todos volverán a conformar un solo grupo, como desde el inicio.

d) *Discernimos en común*

Ayudados por el moderador buscar una conclusión, que se vea nutrida por la participación de todos.



CEM

Conferencia del Episcopado Mexicano

CELEBRAMOS



El moderador motivará a los participantes a crear un ambiente de oración con algunas palabras que dispongan al silencio, a la escucha y a la plegaria. Luego de una pausa breve, tomando la palabra, comenzará diciendo:

Elevemos nuestros ojos al cielo, reconociendo la bondadosa mirada del Señor, que nos ha amado, nos ha llamado y nos ha mostrado su amor. Digamos juntos:

¡Bendito seas por siempre, Señor!

- Bendito seas, porque nos has concedido la vida y nos has unido como familia por los lazos del Bautismo.

¡Bendito seas por siempre, Señor!

- Bendito seas, porque has creado este mundo maravilloso y has depositado tu confianza en nosotros haciéndonos custodios de esta tierra.

¡Bendito seas por siempre, Señor!

- Bendito seas, porque has hecho de cada parroquia un lugar de encuentro y en cada Diócesis reconocemos signos concretos de tu Encarnación.

¡Bendito seas por siempre, Señor!

- Bendito seas porque nos has hecho capaces de participar de tu ingenio creador y hemos formado el mundo digital, ahí descubrimos signos de tu presencia.

¡Bendito seas por siempre, Señor!

- Bendito seas por la época que nos ha tocado habitar, gracias por todas las facilidades que has puesto a nuestro alcance, por haber pensado en nosotros para ser parte de esta generación.

¡Bendito seas por siempre, Señor!

Ahora supliquemos al Señor su ayuda con una pequeña letanía, diciendo: ayúdanos, Señor.

- Que le demos más sentido a nuestra vida...
- Que no olvidemos que somos familia...
- Que no abusemos de las cosas de este mundo...
- Que seamos conscientes de ser custodios de la tierra...
- Que no descuidemos el testimonio en la parroquia...
- Que seamos uno con nuestro Obispo y nuestra Diócesis...
- Que no nos quedemos atrapados en el mundo digital...
- Que no nos conformemos con lo simple para evangelizar...
- Que correspondamos a tu confianza...
- Que le demos nuevo significado al paso por esta vida...

Terminemos nuestra oración con la misma oración que Cristo nos enseñó: **Padre nuestro...**

Conferencia del Episcopado Mexicano

Apéndice

Oración

“Luz para mis hermanos” (San John Henry Newman)

Jesús, tú que amándome me has llamado, ayúdame a reflejarte dondequiera que yo vaya, inunda mi corazón con tu Espíritu y tu Vida; penetra en todo mi ser y toma posesión de mí, de tal manera, que mi vida no sea en adelante sino una irradiación de la tuya.

Quédate en mi corazón, con una unión tan íntima, que los hermanos que tengan contacto conmigo, puedan sentir en mí tu presencia y que, al mirarme, olviden que yo existo y no piensen sino en Ti.

Quédate conmigo. Así podré convertirme en luz para los demás. Esa luz vendrá de Ti, Jesús; ni uno de esos rayos será mío.

Yo te serviré apenas de instrumento para que ilumines a los hombres a través de mí.

Déjame alabarte en la forma que es agradable, llevando mi lámpara encendida para disipar las sombras en que viven tantas personas.

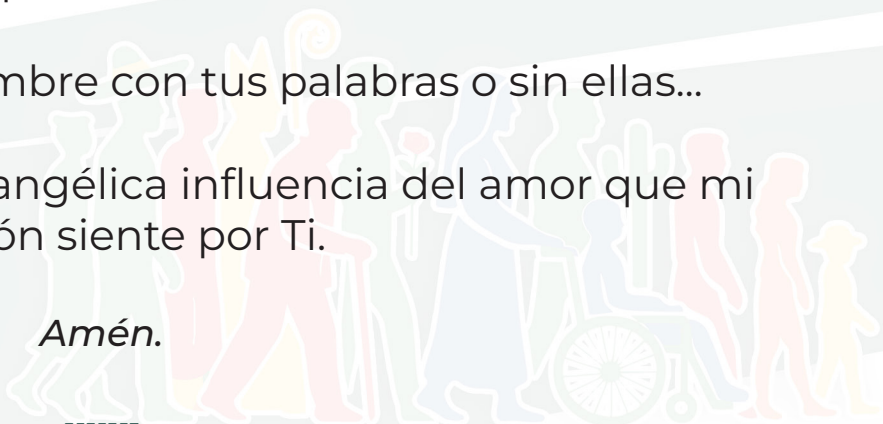
Déjame predicar tu nombre con tus palabras o sin ellas...
con mi ejemplo, con la evangélica influencia del amor que mi corazón siente por Ti.

Amén.



CEM

Conferencia del Episcopado Mexicano



INSTRUCCIONES



**PARA LA
CONVERSACIÓN EN
EL ESPÍRITU**

EJERCICIO DE CONVERSACIÓN EN EL ESPÍRITU

1. Discernimiento personal

- Se expone el Santísimo para crear un ambiente de oración. Este momento es de suma importancia, pues el discernimiento comienza por escuchar la voz de Dios personalmente.
- Lectura del Evangelio o de algún otro texto bíblico.
- Se formula una o dos preguntas para discernir y compartir después en grupo.

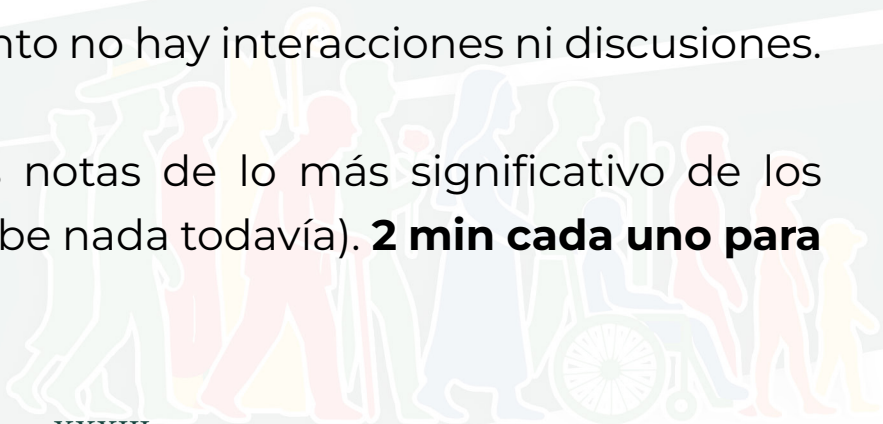
DISCERNIMIENTO EN GRUPOS

1. PRIMERA RONDA de compartir:

“Tomar la Palabra y escuchar”

Cada persona responde a la pregunta que ha contestado previamente en su diálogo con Dios. *LO IMPORTANTE ES ESCUCHAR A CADA UNO*, en este momento no hay interacciones ni discusiones.

Conviene tomar algunas notas de lo más significativo de los demás. (El secretario no escribe nada todavía). **2 min cada uno para compartir.**



2. SEGUNDA RONDA:

“Hacer espacio a los demás y al otro”

Al terminar de escuchar a todos en la primera ronda, se hacen **4 minutos** de silencio y se procura contestar a las siguientes preguntas a partir de lo que han dicho los demás, lo que ha resonado en su corazón, lo que ha suscitado el Espíritu Santo:

- ¿Me ha hecho eco en el corazón o conmovido alguna intervención?
- ¿Dónde he experimentado una sensación de armonía o rechazo con los demás?

Al terminar los 4 minutos, cada uno comparte. El secretario escribe lo que cada uno compartió. 2 min cada uno.

3. TERCERA RONDA:

“Construir juntos”

Al terminar las participaciones del segundo momento el secretario lee lo que cada uno compartió y se hace otro silencio de **4 minutos** en el que los participantes, A PARTIR DE LO QUE TODOS DIJERON, cada uno menciona lo que él considere que son las intuiciones y convergencias, o las divergencias.

Se toma nota de lo que cada uno señala, reconociendo la forma en que el Espíritu Santo está actuando en el grupo haciéndolos coincidir a partir de lo que hizo eco en su corazón.

No se trata de defender tus propias ideas, sino de buscar consensos a partir de los ecos que todos expresaron. **2 min cada uno.**

- Convergencias (Ideas que más se mencionaron en el grupo).
- Divergencias (Ideas que se mencionaron y con las que no estoy de acuerdo).

4. CUARTA RONDA:

“Consenso en el Espíritu”

Guiados por el facilitador se repasa y reflexiona brevemente sobre las CONVERGENCIAS y deciden por consenso, cuál sería la respuesta prioritaria a la pregunta guía. Solo estas respuestas se compartirán por la forma electrónica que se les envió. El facilitador tendrá la liga de Google forms.

5. ORACIÓN.

Al finalizar se invita a uno o dos participantes a hacer una oración breve de agradecimiento por lo que ha suscitado el Espíritu en el grupo.



CEM

Conferencia del Episcopado Mexicano



SANAR

PARA

CONSTRUIR

LA PAZ



JESUITAS
POR LA PAZ



CEM

Conferencia del Episcopado Mexicano

Pbro. Jorge Atilano González Candia, SJ.

XXXVII



SANAR PARA CONSTRUIR LA PAZ

El encuentro con Jesús que envía a rehacer la comunidad

Introducción

Este itinerario de reflexión tiene el objetivo de vivir una experiencia de encuentro con Jesús que sane historias de dolor y anime la participación de los fieles para construir una comunidad fraterna e incluyente como signos de la presencia del reinado de Dios entre nosotros.

Contiene seis sesiones de diálogo grupal para animar la sanación a través de la mirada y la escucha de Jesús y disponerse a ser enviados a construir la familia que este mundo necesita, donde todas las personas se sientan incluidas y tratadas con dignidad.

Una experiencia de diálogo sinodal que favorece el ambiente de confianza para encontrarse

con Jesús como camino para la paz. A través de la escucha se busca la sintonía con el Dios que siempre nos ama y nos llama a vivir en la armonía con todo lo creado.

El camino de las seis sesiones se construye con la Pedagogía de Jesús y los Círculos Restaurativos, dos metodologías centradas en la conversación ordenada para crear ambientes que sanen, animen y levanten el corazón al modo de Jesús.

Es una propuesta destinada a familias o comunidades lastimadas por la violencia, fracturadas por la pérdida de comunicación entre ellas o donde las relaciones están rotas y es necesario emprender un proceso personal acompañado por un grupo de personas en situación similar.

Que este camino de sanación con

Jesús sea un signo de esperanza para quienes desean construir la paz desde escucha de la palabra de Dios y la escucha de la palabra del hermano o hermana.

La Pedagogía de Jesús

Uniando el modo de proceder de Jesús en la vida pública y en la resurrección podemos encontrar un camino en seis pasos para sanar y construir la comunidad. Jesús muestra un Dios atento a las necesidades de las personas y dispuesto a crear los encuentros significativos que sanen el corazón. Todo lo hace para ser enviados a reconstruir la comunidad donde se tenga un solo corazón y no exista necesidad (Hechos 4:32).

El primer paso lo vemos reflejado en Jesús cuando identifica las necesidades de la comunidad y se dirige a las personas empobrecidas, enfermas u

oprimidas. En ese momento se dio cuenta de que en ellas estaba la herida de la comunidad. Así lo dijo cuando proclama su misión en la sinagoga de Nazaret al leer el texto del profeta Isaías: «El Espíritu del Señor está sobre mí. Él me ha ungido para llevar buenas noticias a los pobres, para anunciar la libertad a los cautivos y a los ciegos que pronto van a ver, para poner en libertad a los oprimidos y proclamar el año de gracia del Señor» (Lc, 4, 18-19). Encontramos a un Jesús preocupado por nuestras necesidades.

El segundo paso lo vemos reflejado en Jesús cuando se encuentra con los enfermos para sanarlos-liberarlos; su cercanía física y afectiva es fundamental para realizarlo, ahí los mira con ternura y expulsa los demonios con fuerza, todo es para glorificar a Dios (Mc 2, 1-12; Lc 5, 12-14; Jn 1, 39).

«Tú eres mi Señor y mi Dios» (Jn 20, 28).

El tercer paso lo vemos cuando Jesús sana a una persona enferma, donde le insiste en asumir su responsabilidad y valorar sus recursos. Les dice: “Tu fe te ha salvado” (Mc 5, 34), “Levántate, toma tu camilla y vete a tu casa” (Mc 2, 11), “Ella se levantó y comenzó a atenderle” (Mt 8, 15), “Entonces Jesús tomó los panes, dio las gracias y los repartió entre los que estaban (Jn 6, 11). Jesús, pues, ayuda a las personas vulnerables y necesitadas sin sustituir su responsabilidad.

El cuarto paso es ese encuentro significativo que logra transformar a los discípulos con Jesús Resucitado como el “herido puesto de pie”; es el momento en que ellos logran salir de sí mismos y resignificar su dolor (Marcos 8, 34-38). En ese momento comprenden el mensaje (Lucas 24, 30-35). Hasta que Tomás toca las heridas de Jesús puede decir:

El quinto paso es cuando Jesús se aparece a los discípulos, mostrando las heridas para que crean en el mensaje, se hace presente también para entregar una misión común: trabajar por la paz, llevar el perdón y compartir el mensaje. Así lo dice con los discípulos que estaban con las puertas cerradas, por miedo a los judíos: «Reciban el Espíritu Santo, a quienes descarguen de sus pecados, serán liberados, y a quienes se los retengan, les serán retenidos» (Jn 20, 21).

El sexto paso lo vemos en los pasajes de la resurrección donde los discípulos regresan a la comunidad para atender las necesidades y empezar el proceso de reconstrucción de la comunidad (Hecho 2, 42-47). Así lo comunica a las mujeres que fueron al sepulcro: «Ahora

vayan a decir a los discípulos, y en especial a Pedro, que él se les adelanta camino de Galilea» (Mc 16, 7).

Círculos Restaurativos

Los Círculos Restaurativos son espacios de diálogo ordenado que siguen seis pasos para armonizar las relaciones. Se utiliza símbolos en el centro para crear un ambiente de confianza y se usa un objeto para dar el turno a las personas. El objeto circula de izquierda a derecha.

1. Introducción: presentar el círculo.

En este momento se da la bienvenida a los asistentes, si es necesario se presenta cada uno de ellos, se describe el objetivo del círculo y se anuncia el tiempo que va a durar. Todo esto para disponer a los participantes al diálogo.

2. Reglas de comunicación: favorecer la confianza.

Se presentan las reglas de comunicación para ir creando el espacio seguro para compartir en un ambiente de confianza y si es necesario agregar alguna otra se puede hacer al final:

- Apagar los celulares.
- Habla quien tiene el objeto de la palabra.
- Lo que se habla en el grupo se queda en el grupo.
- Se dialogará con respeto a las personas.

3. Oración inicial: disponer a los asistentes.

En estos círculos la oración se hará con un texto bíblico que inspire el proceso de sanación de las personas. Se leerá el texto y se invocará al Espíritu Santo dejando un momento de silencio para que el corazón se deje tocar por la palabra de Dios. Se hace una breve reflexión para que la palabra disponga al diálogo grupal.

XL No es necesario que las personas

comenten el evangelio, el texto bíblico será retomado en el momento de las preguntas. Más bien se trata de disponer a las personas a un momento de encuentro con Jesús. Se busca que pongan atención a las palabras y ubicar la frase que más resuena en estos momentos.

4. Preguntas: todos responden de manera ordenada.

El moderador del círculo hace la pregunta que serán respondida por todas las personas ahí presentes. Ahora bien, en un círculo se pueden responder varias preguntas, dependiendo del número de integrantes y la profundidad del tema.

Para el uso de la palabra se requiere un símbolo, como puede ser una vela, una foto, una fruta, según el tema a tratar, y sólo quien tiene el símbolo puede hablar. La palabra circula de izquierda a derecha y cuando alguna persona necesite

retroalimentación, la palabra regresa a su derecha hasta dar vuelta a todo el círculo y regresar a la persona que necesitaba una palabra del grupo para escuchar su resonancia.

5. Síntesis:

se elabora un pequeño resumen de las participaciones.

Según sea el caso, se procede a presentar la síntesis del compartir por parte del moderador. Este paso sirve para llegar a algún consenso sobre el tema abordado o simplemente recoge el pensar, el sentir y el querer del grupo.

Si fuera necesario, se puede llegar a un acuerdo que implicará un seguimiento por medio de otro círculo. Es importante que los acuerdos se cumplan para conservar la legitimidad del propio círculo, así como cuidar el ambiente de confianza y cuidado que se genera en el grupo.

6. Oración final: cerrar el espacio.

Este momento simbólico ayuda a consolidar los compromisos grupales con los valores ahí mencionados. En los primeros tres temas la oración final se hace pidiendo a Jesús la sanación de las heridas, el don del perdón y la claridad de lo que es necesario renunciar. Se trata de retomar algunas de las palabras que se mencionaron para ubicarlas en estos tres temas. En los últimos tres temas la oración se hace agradeciendo lo vivido en este momento.

Instrucciones generales

Para llevar a cabo se necesita lo siguiente:

- Tener grupos de mínimo 3 personas y máximo 12.
- Un moderador por cada grupo.
- Definir el objeto de la palabra para cuidar la participación de todos.
- Al hacer la pregunta, tener

un momento de silencio para dejar que Dios toque inspire el corazón.

Este itinerario está destinado para:

- Personas de fe lastimadas por la violencia.
- Comunidades que viven en la desconfianza permanente.
- Vecinos que no se conocen y viven el abandono.
- Familias fracturadas que necesitan hacer procesos personales.

Centro simbólico

- Se coloca un centro simbólico usando elementos de la naturaleza.
- Estos elementos pueden ser: vela, flores, semillas, tierra, agua, mantel bordado, etc.
- En estos círculos se coloca un mantel, una imagen de Jesús en el centro y los elementos de la naturaleza



alrededor.

que requiere del apoyo de los otros.

Circulación de la palabra:

- El objeto de la palabra se coloca en el centro simbólico.
- Cuando se van a responder las preguntas se toma el objeto.
- La palabra circula de izquierda a derecha.
- Cuando se terminan de responder las preguntas se coloca el objeto en el centro simbólico.

Cuando se regresa la palabra primero SE MENCIONA EL NOMBRE DE LA PERSONA QUE ESTÁ A SU DERECHA ¿qué le dices a (NOMBRE DE QUIEN NECESITA LA AYUDA) sobre lo que acaba de decir? Ejemplo: María, ¿qué le dices a Juan sobre lo que acaba de decir?

Situaciones en que es conveniente regresar la palabra:

- Cuando la persona expresa alguna situación que genera conmoción en el grupo.
- Cuando la persona se muestra muy sensible ante lo que conversa.
- Cuando la persona quiere hablar, pero no sabe qué decir o se traba al hablar.
- Cuando lo que dice es algo





SESIÓN 1

Jesús se acerca

Sesión 1: Jesús se acerca

Introducción

El objetivo de este círculo es disponer a los participantes a un diálogo cercano en torno a la presencia de Jesús.

Reglas de comunicación

Se recuerdan las reglas de comunicación.

Oración inicial

Se lee el siguiente texto bíblico: Jesús se acerca a nosotros: Lucas 18, 35-43

Se deja un momento de silencio para que la palabra llegue a nuestro corazón.

Imagina por un momento la escena del evangelio y escucha la conversación que tuvo Jesús con el ciego de Jericó.

Preguntas

Se responden las siguientes preguntas por todos los asistentes:

- ¿Cómo me llamo, dónde vivo

y a qué me dedico?

- ¿Cómo me siento en estos momentos de mi vida?
- ¿Qué necesito para sostener o recuperar mi armonía?
- Si en este momento Jesús te preguntará: “¿Qué quieres que haga por ti?”, ¿qué le responderías?

Síntesis

Se hace una breve síntesis para recoger el sentir del grupo.

Oración final

Se hace una oración que retome las necesidades de los asistentes para sanar las heridas, perdonar a quienes me han lastimado y renunciar a aquello que me hace perder la armonía.



CEM

Conferencia del Episcopado Mexicano



A photograph of Jesus with long dark hair and a beard, wearing a white robe, kneeling and holding the hand of a man with curly hair and a beard, wearing a tattered brown robe. They are outdoors near a body of water with mountains in the background. The image is framed by a white, torn-edge border on a dark teal background.

SESIÓN 2

Jesús sana

Sesión 2: Jesús sana

Introducción

El objetivo de este círculo es generar un encuentro significativo con Jesús que sane historias de dolor que se traen en el corazón.

Reglas de comunicación

Se recuerdan las reglas de comunicación.

Oración inicial

Se lee el siguiente texto bíblico: No tengan miedo: Marcos 5, 25-34

Se deja un momento de silencio para que la palabra llegue a nuestro corazón.

Imagina por un momento la escena del evangelio y observa la mirada compasiva de Jesús hacia la mujer enferma y la alegría de la mujer al sentirse sana.

Preguntas

Se responden las siguientes preguntas por todos los asistentes:

- ¿Qué me preocupa de mi familia o comunidad?
- Si en este momento Jesús te preguntará: “¿De qué herida personal o familiar quieres sanar?”, ¿qué le

responderías?

- ¿A quién tengo que perdonar?
- ¿Cómo te imaginas ya sanado por Jesús?

Síntesis

Se hace una breve síntesis para recoger el sentir del grupo.

Oración final

En esta oración se invita a pensar en aquello que tengo que renunciar para recuperar la paz. Estando de pie, se les invita a que de izquierda a derecha expresen a qué tienen que renunciar. Se termina con una oración de acción de gracias.

A photograph of Jesus washing the feet of a man in a river. Jesus, with long hair and a beard, wearing a white robe, is standing and holding the man's foot. The man, also with a beard and wearing a head covering and a simple tunic, is sitting in the water. The background shows a river and some greenery. The image is framed by a white, irregular border on a dark teal background.

SESIÓN 3

Jesús levanta

Sesión 3: Jesús levanta

Introducción

El objetivo de este círculo es reconocer mi responsabilidad ante la pérdida de armonía personal y valorar los recursos que tengo para salir adelante.

Reglas de comunicación

Se recuerdan las reglas de comunicación.

Oración inicial

Se lee el siguiente texto bíblico: El paralítico: Marcos 2, 9-12

Se deja un momento de silencio para que la palabra llegue a nuestro corazón.

Se les dice que identifiquen la palabra que más llama la atención en este momento.

Cada uno repite esta palabra en voz baja pensando en que Jesús la pronuncia para mí.

Preguntas

Se responden las siguientes preguntas por todos los asistentes:

- De lo que me preocupa de mi vida o familia, ¿cuál es mi responsabilidad?
- ¿Qué recursos o medios puedo poner para salir adelante?

- ¿En quién de mi familia o comunidad podría apoyarme para salir adelante?
- ¿A qué me siento invitado en estos momentos?

Síntesis

Se hace una breve síntesis para recoger el sentir del grupo.

Oración final

Se hace una oración encaminada a sanar, perdonar y renunciar para levantarnos a rehacer la comunidad. Al final, se puede invitar a que cada persona realice una oración de agradecimiento por lo vivido en estos momentos.



SESIÓN 4

Jesús transforma

Sesión 4: Jesús transforma

Introducción

El objetivo de este círculo es identificar aquello que necesito cambiar para hacer sostenible la armonía de mi persona y de mi familia.

Reglas de comunicación

Se recuerdan las reglas de comunicación.

Oración inicial

Se lee el siguiente texto bíblico: El seguimiento de Jesús: Marcos 8, 34-38

Se deja un momento de silencio para que la palabra llegue a nuestro corazón.

Se les dice que identifiquen la palabra que más llama la atención en este momento.

Se les invita a pensar en lo que es necesario cambiar para sostener o recuperar la armonía y cómo se relaciona esto con la palabra que llamó la atención.

Preguntas

Se responden las siguientes preguntas por todos los asistentes:

- ¿Qué ideas sobre mí mismo o sobre Dios necesito cambiar para recuperar mi armonía?

- ¿Qué actitudes necesito cambiar para recuperar mi armonía en mis relaciones?
- ¿Qué prácticas necesito cambiar para recuperar la armonía en mi familia?
- ¿Qué prácticas necesito cambiar para recuperar la convivencia en mi comunidad?

Síntesis

Se hace una breve síntesis para recoger el sentir del grupo.

Oración final

Se hace una oración de agradecimiento. Esta oración la puede hacer el moderador del grupo o pide que se levanten y que cada uno diga una oración de agradecimiento empezando de su izquierda hasta llegar a su derecha.



A cinematic still from a religious production. Jesus, with long brown hair and a beard, wears a white robe with a sash. He stands on a dirt path, gesturing with his right hand towards a distant landscape. Three disciples, also with beards and wearing simple robes and head coverings, are seated on the right, looking up at him. The background shows a valley with a body of water and hills under a golden, hazy sky. The entire scene is framed within a white, torn-edge border on a dark teal background.

SESIÓN 5

Jesús envía a una misión común

A photograph of Jesus, with long brown hair and a beard, wearing a white robe, sitting on the ground and smiling at a group of children. The children are also sitting on the ground, looking up at him. In the background, other people in traditional robes are visible. The scene is set outdoors in a natural, rocky environment. The entire image is framed by a white, irregular border on a dark teal background.

SESIÓN 6

Jesús construye comunidad

Introducción

El objetivo de este círculo es generar un compromiso para construir la paz en esa dimensión de la vida que más se necesita.

Reglas de comunicación

Se recuerdan las reglas de comunicación.

Oración inicial

Se lee el siguiente texto bíblico:
Envío a construir comunidad:
Juan 20, 21-28

Se deja un momento de silencio para que la palabra llegue a nuestro corazón.

Se les dice que identifiquen la palabra que más llama la atención en este momento.

Esa palabra la vamos a repetir en voz baja pensando en que Jesús pronuncia para mí.

Preguntas

Se responden las siguientes preguntas por todos los asistentes:

- ¿Qué recursos y medios tenemos para construir la paz?
- ¿Cómo los podemos utilizar

para construir la paz?

- ¿A qué compromiso llegamos?
- ¿Cómo podemos iniciar?

Síntesis

Se hace una breve síntesis para recoger el sentir del grupo.

Oración final

Se hace una oración de agradecimiento. Esta oración la puede hacer el moderador del grupo o pide que se levanten y que cada uno diga una oración de agradecimiento empezando de su izquierda hasta llegar a su derecha.

Seguimiento

Una vez concluido este proceso de sanación se propone promover los círculos familiares para seguir atendiendo situaciones familiares y animar la comunicación en su interior, o realizar conversatorios para la construcción de la paz o conversatorios para la acción por la paz. Todos estos materiales se pueden adquirir en la página del

Diálogo Nacional por la Paz: dialogonacionalporlapaz.org.mx

Recomendaciones

- Es importante que el moderador conozca el método de la pedagogía del buen convivir y los pasos de los círculos restaurativos. Se trata de entender la lógica que se sigue para tener elementos suficientes para acompañar el grupo.
- Colocar símbolos en el centro del grupo, que puede ser en el piso o en una mesa pequeña, ayuda a disponer a los asistentes. Este centro simbólico puede cambiar en cada sesión.
- La palabra se regresa cuando la persona que compartió se muestra sensible o cuando lo que se compartió es tan profundo o delicado que amerita una palabra de ánimo.



CEM

Conferencia del Episcopado Mexicano



LA CONVERSIÓN DE LOS VÍNCULOS



Guion operativo para facilitación · Equipos Diocesanos de Implementación del Sínodo

PROPÓSITO

Reconocer la calidad de los vínculos en las comunidades parroquiales, experimentar los círculos de paz como herramienta de escucha y formular una acción concreta para renovar la misión.

Objetivo: Cada participante identifica qué daña y qué reconstruye los vínculos, y propone una acción aplicable en su comunidad parroquial.

Sensibilización: ¿cómo están nuestros vínculos?

Duración: 12 minutos

FACILITACIÓN: “Cuando hablamos de vínculos nos referimos a las relaciones que establecemos con otras personas, con las comunidades a las que pertenecemos, con las instituciones y con el medio ambiente. El tejido social no es una idea abstracta: se hace visible en la calidad de esas relaciones.”

FACILITACIÓN: “Podemos mirar esa calidad mediante tres movimientos. Primero, conocernos: ¿qué tanto nos acercamos y nos interesamos genuinamente por los demás? Segundo, confiar: ¿podemos colaborar, hacer equipo y buscar lo común? Tercero, vivir la solidaridad: ¿podemos cuidarnos cuando alguien necesita ayuda y construir una cultura del cuidado?”

Encuesta breve

FACILITACIÓN: “Les invitamos a responder una encuesta muy breve. No es una evaluación de la diócesis ni de personas concretas; es un termómetro para observar con honestidad nuestros

vínculos. Ingresen mediante el código QR o el enlace del chat.”

FACILITACIÓN: “Miremos juntos lo que aparece. ¿Dónde percibimos mayor fortaleza? ¿Dónde aparece una llamada al cuidado? Estas respuestas no son una sentencia; son un punto de partida para conversar.”

IDEA FUERZA

La conversión sinodal requiere pasar de relaciones funcionales o distantes a vínculos de conocimiento, confianza, corresponsabilidad y cuidado.

FACILITACIÓN: “Para cuidar o reparar un vínculo necesitamos una forma de hablar y escuchar que no reproduzca la prisa, la imposición o el juicio. Por eso conoceremos ahora los círculos de paz.”

Herramienta: círculos de paz

Duración: 15 minutos

FACILITACIÓN: “Los círculos de paz —también llamados círculos de escucha, comunitarios o restaurativos— son espacios de diálogo horizontal. Ayudan a escuchar, reparar y reconstruir vínculos. No son terapia, juicio ni mediación. Su valor está en crear condiciones para que cada persona pueda hablar desde su experiencia y ser escuchada con respeto.”

Principios básicos

- Horizontalidad: todas las personas participan con igual dignidad.
- Escucha: se escucha más de lo que se habla.

- Voluntariedad: nadie está obligado a compartir; se puede pasar el turno.
- Corresponsabilidad: todas las personas cuidan al grupo y el objetivo del círculo.
- Autorregulación: cada participante equilibra su tiempo dentro de una comunidad regulada.
- Comunicación ordenada: los turnos favorecen comprensión y fortalecen vínculos.
- Espacio común y rito: la apertura y el cierre dan sentido y contención.

FACILITACIÓN: “En la presencialidad usamos una pieza de palabra y un centro del círculo. En Zoom, la persona moderadora dará el turno siguiendo el orden visible en pantalla o nombrando a cada participante. Sólo habla quien tiene el turno; las demás personas escuchan sin responder, corregir ni aconsejar.”

Elementos y estructura

FACILITACIÓN: “Trabajaremos con cuatro elementos: una forma clara de otorgar la palabra; preguntas abiertas y restaurativas; acuerdos de convivencia; y un encuadre simbólico que nos recuerde el sentido del encuentro. La estructura será sencilla: bienvenida, rondas de diálogo, síntesis o acuerdos y cierre.”

FACILITACIÓN: “Antes de entrar a salas, confirmemos nuestros acuerdos: confidencialidad; hablar en primera persona; no

interrumpir; cuidar el tiempo; no debatir la experiencia de otra persona; y permitir que alguien diga 'paso'. ¿Podemos asumirlos?"

PARA MODERADORES

No interpretar ni resumir cada intervención. Nombrar la pregunta, dar los turnos, cuidar el tiempo, agradecer y pasar a la siguiente persona. Intervenir únicamente para proteger los acuerdos.

Diálogo en grupos: experimentar el círculo

Duración: 20 minutos

FACILITACIÓN: “Ahora nos encontraremos en grupos pequeños para experimentar la herramienta. No buscamos resolver todos los problemas de nuestras comunidades. Queremos escuchar qué estamos viviendo y reconocer una posibilidad concreta de cuidado.”

Distribución sugerida del tiempo en cada sala

- *Minutos 0–3* · Bienvenida: nombre, lugar y comunidad. La persona moderadora recuerda los acuerdos.
- *Minutos 3–9* · Ronda 1: ¿Qué daña y lastima nuestros vínculos en nuestras comunidades parroquiales?
- *Minutos 9–15* · Ronda 2: ¿Qué nos ayuda a cuidar y reconstruir vínculos en nuestras comunidades parroquiales?
- *Minutos 15–19* · Cierre: ¿Qué quisiera hacer en mi comunidad parroquial a partir de este círculo?
- *Minuto 19–20* · Cada persona comparte una palabra final; la moderación agradece y recuerda volver a plenaria.

FACILITACIÓN: “En cada ronda tendremos aproximadamente un minuto por persona. Hablen desde lo vivido, no

desde lo que otras personas deberían hacer. Si en algún momento prefieren no responder, pueden decir 'paso'. Lo compartido se queda en el grupo; los aprendizajes pueden viajar, pero no los nombres ni las historias ajenas."

FACILITACIÓN: "Moderadoras y moderadores: por favor, abran con una bienvenida, recuerden los acuerdos y cuiden que todas las voces tengan oportunidad. Al final, retengan sólo patrones o aprendizajes comunes para la recuperación, sin atribuirlos a nadie."

Plenario: recuperación de la experiencia

Duración: 10 minutos

FACILITACIÓN: "Bienvenidas y bienvenidos de vuelta. Antes de analizar, hagamos una pausa: ¿cómo regresamos? Les invito a expresar con una palabra cómo se sintieron durante el círculo."

FACILITACIÓN: "Ahora respondamos brevemente: ¿qué hubo en común en sus conversaciones? Y, respecto de la herramienta, ¿qué ayudó a escuchar y qué habría que cuidar al aplicarla?"

FACILITACIÓN: "Escuchotres aprendizajes importantes: los vínculos pueden nombrarse sin culpabilizar; escuchar por turnos permite descubrir experiencias que suelen quedar fuera; y la reconstrucción comienza con acciones pequeñas, sostenidas y corresponsables."

CRITERIO PARA LA SÍNTESIS

Recuperar patrones, no historias personales. Nombrar recursos y posibilidades además de heridas. Evitar presentar como consenso algo que sólo dijo una persona.

FACILITACIÓN: “La presentación incluye dos accesos: una biblioteca de materiales y un repositorio de metodologías. Pueden guardarlos para preparar círculos en sus comunidades y adaptar la herramienta con responsabilidad.”

Claves desde el Documento Final del Sínodo

Duración: 7 minutos

FACILITACIÓN: “El Documento Final nos ofrece una clave para interpretar lo vivido: la Iglesia es una red de relaciones sostenidas por el Espíritu Santo. La conversión sinodal, por tanto, no consiste sólo en hacer más actividades, sino en transformar la manera de ser Iglesia y de relacionarnos.”

FACILITACIÓN: “Podemos expresarlo en tres llamadas. Ser una Iglesia que sale al encuentro: escucha, conversa, se convierte y sostiene. Ser una Iglesia que repara el vínculo y hace visible la comunión mediante el cuidado. Y ser una Iglesia que vive como comunidad, signo del Reino de Dios.”

FACILITACIÓN: “El círculo que acabamos de experimentar no sustituye otros procesos pastorales. Es una práctica concreta que puede ayudarnos a encarnar estas llamadas: encontrarnos sin jerarquizar las voces, escuchar antes de responder y pasar de la queja a la corresponsabilidad.”

PREGUNTA DE DISCERNIMIENTO

¿Qué práctica concreta puede transformar una relación —no sólo una actividad— en nuestra comunidad parroquial?



Diálogo Nacional por la Paz